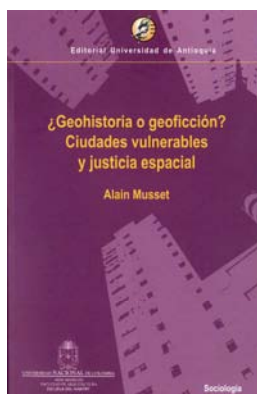


**RESEÑA DEL LIBRO**  
**«¿GEOHISTORIA O GEOFICCIÓN? CIUDADES**  
**VULNERABLES Y JUSTICIA ESPACIAL»**

María CASTRILLO ROMÓN \*



Título: *¿Geohistoria o geoficción? Ciudades vulnerables y justicia espacial*

Autor: Alain MUSSET.

Colección Sociología.

Editorial: Escuela del Hábitat, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.

Páginas: 223.

Lugar y año: Medellín (Colombia), 2009.

Bajo este título denso y un tanto extravagante, editado por la Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, y por la Editorial Universidad de Antioquia, se agrupan siete textos de temática notablemente diversa que dan cuenta, en buena medida, del perfil investigador y de los intereses científicos –todos ellos, en conjunto, resistentes a una clasificación convencional- de su autor, Alain Musset.

Doctor en Geografía, director de estudios de la EHESS (École des Hautes Études en Sciences Sociales), estudioso de la geohistoria de un largo número de territorios americanos (<http://alain-musset.superforum.fr>), Musset ha puesto su importante experiencia investigadora y un enorme acervo de referencias de novelas, cómic y películas del género llamado de “anticipación” o “ciencia-

---

\* Doctora arquitecta y profesora titular del área de Urbanística y Ordenación del Territorio en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valladolid.

ficción” al servicio de un proyecto de arriesgada originalidad que él mismo define como un “ensayo ubicado entre la geohistoria y la geoficción” que propone un “itinerario científico estructurado en torno de un objeto (la ciudad), una temática cruzada (la vulnerabilidad social y la justicia espacial), un problema (las representaciones), una disciplina (la geografía)”.

La introducción entremezcla una breve descripción del itinerario científico del propio autor con una doble -y asimétrica- reflexión epistemológica sobre la “geohistoria” y la “geoficción”. Escrita con notable sentido didáctico, primero se aproxima brevemente al concepto acuñado por Fernand Braudel y después se sumerge en una discusión más extensa de la “geoficción”, disciplina concebida y desarrollada anteriormente por el propio Musset en «De New Cork à Coruscant. Essai de géofiction» (París: PUF, 2005). Cada uno de los seis textos restantes del libro admite, a pesar de algunas referencias cruzadas y de la transversalidad de los temas ya señalados, una lectura autónoma, por lo que la introducción no sólo permite una comprensión más fácil de las motivaciones del autor y de la estructura de la obra, sino que juega un papel insustituible en la fundamentación científica (no exenta de polémica) de una compilación aparentemente tan heterogénea.

La “geohistoria” o geografía de larga duración ocupa tres capítulos que, por sí solos, ilustran bien tanto la diversidad de objetos que interesan a Musset como la excelencia de sus contribuciones al campo fundado por Fernand Braudel. El ejercicio de identificación de “los elementos fundamentales del ‘tiempo geográfico’ (tal como lo definía Braudel), que sirve no sólo de marco, sino también de hilo conductor al ‘tiempo social’ (el de los pueblos y estados)” se desarrolla con notable maestría en el capítulo 1, donde la feroz crisis ambiental actual de la Ciudad de México se alumbra desde una perspectiva que hace prevalecer “las condiciones históricas y culturales del desastre” sobre las condiciones naturales, prioritarias en las interpretaciones de cuño físico-geográfico que son, hasta el momento, las más extendidas. Autor de varias publicaciones precedentes sobre el mismo tema («De l’eau vive à l’eau morte : enjeux techniques et culturels dans la vallée de Mexico », París: ERC, 1991; y «El agua en el valle de México, México: Pórtico de la Ciudad de México », CEMCA, 1992), Musset traza una breve historia de las grandes obras hidráulicas destinadas a viabilizar el proceso de urbanización de la Ciudad de México desde la conquista española hasta mediados del siglo XX. Con ella, pone de relieve, por un lado, la representación dominante hecha por españoles y criollos del entorno lacustre de Tenochtitlan como una amenaza por los riesgos permanentes de inundación (en marcado contraste con las representaciones aztecas del mismo territorio) y, por otro, la vinculación de las diversas realizaciones derivadas de esa representación con el carácter desigual y jerárquico del uso de los recursos hídricos por parte de los distintos grupos sociales.

El capítulo 2 retoma un cruce temático evocado con anterioridad para Ciudad de México: riesgos naturales y traslado de ciudades, ampliando ahora la naturaleza de los riesgos considerados a todos aquellos que, en América, justificaron los varios centenares de traslados de ciudades hispanas registrados desde el periodo colonial hasta pleno siglo XX (las últimas, Pelileo, Ecuador, en 1949 y San Juan

Parangaricutiro, México, en 1944). Musset acude aquí de nuevo a investigaciones anteriores (« Villes nomades du Nouveau Monde », París: EHESS, 2002) en las que ha identificado hasta 161 ciudades entre Luisiana y el cabo de Hornos que, desde el siglo XVI, han sido trasladadas una o más veces por razones que, dejando al lado los “tanteos iniciales” asociados a las incertidumbres de las fundaciones españolas, podrían organizarse en dos grandes grupos: causas físicas (sitio malsano o catástrofes naturales) o causas humanas (ataques indígenas o piratas, o guerras). Pero el interés del autor va, otra vez, más allá del valioso esfuerzo taxonómico y vuelve a poner la geohistoria al servicio de la reflexión sobre las representaciones que los diferentes grupos sociales hacen de los territorios y sus riesgos (en este caso, naturales y antrópicos) y de la “distribución social” de los mismos.

La observación final del capítulo 2 a propósito de la tendencia a la perpetuación en las ciudades del orden social establecido (efectivo incluso cuando el orden espacial cambia radicalmente, como en caso de traslado) proporciona el “pie forzado” del capítulo 3, donde el análisis de la segregación socio-espacial de la “ciudad española” de León (trasladada en 1610 a su actual emplazamiento) y el “barrio indígena” de Sutiaba (Nicaragua), y de sus representaciones da soporte a una interesante discusión sobre el concepto de justicia espacial y su relación con la construcción histórica de las desigualdades espaciales.

Este capítulo marca un punto de inflexión en el libro. Por un lado, introduce una reflexión explícita y cuajada de referencias fundamentales (John Rawls, David Harvey) sobre un tema (la justicia espacial) cuya mención aparece entreverada en todos los textos que componen la obra. El texto adquiere así, en buena medida, una condición clave dentro de la obra. Este momento del libro tiene también un carácter singular porque, sin abandonar las temáticas personalísimas del autor, conecta de manera más evidente, aunque no explícita, con una muy reciente corriente que, aglutinada en torno a la revista «Justice spatiale / Spatial justice» ([www.jssj.org](http://www.jssj.org)), propone una cierta actualización y revitalización del concepto *Environmental Justice* forjado en EEUU en los años 1970-1980. Por último, este capítulo 3 es prácticamente el último momento del libro en que la perspectiva geohistórica es dominante. Musset da prueba de su conocimiento cercano de las tensiones sociales en la Nicaragua contemporánea («Hombres nuevos en otro mundo. Nicaragua de 1980 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización», Managua: IHNCA-UCA, 2007) y de su alcance y significado territoriales en relación con la cuestión indígena y el reciente auge del indigenismo. Pero las representaciones de la ciudad y los conflictos sociales a ellas asociados son analizados aquí por última vez desde la (retro)perspectiva de la geohistoria. En adelante, se analizarán las representaciones de la ciudad y de sus riesgos (y las injusticias espaciales que nutren y de las que se nutren) provenientes -sobre todo pero no sólo- de la literatura y el cine de anticipación más reciente. La geoficción dominará la segunda mitad del libro que, con ello, quedará más estrechamente ceñido al problema de la representación contemporánea de la ciudad (contemporánea) y de sus conflictos socio-espaciales.

La ciudad de Coruscant, de *Star Wars*, largamente referida en esta parte del libro, se presenta, en buena medida, como trasunto de las grandes megalópolis contemporáneas y, en particular, de la Ciudad de México (objeto, por su parte, de no poca producción literaria de anticipación) y representación de algunas de las más marcadas características de la ciudad contemporánea descritas desde la Geografía y la Sociología (deslocalización industrial, *urban sprawl*, ideología anti-urbana, “patologías sociales”...). El capítulo 4 se desarrolla en buena medida sobre estas relaciones especulares entre anticipación y realidad pero, al final, con la introducción de un análisis de Celebration (*A Walt Disney Company's Town*), cierra un bucle tan divertido como provocador y sugerente en torno a la relación entre lo imaginario y “lo real”, el objeto y su representación, en la ciudad contemporánea. Creo atisbar que este bucle reenvía a las interrogaciones que marcan la (intencionada y un poco irritante) ambigüedad del título del libro.

Finalmente, los capítulos 5 y 6 comparten un esquema en el que las referencias, abundantísimas, a obras de anticipación van construyendo sendas interpretaciones de la representación de la ecología urbana actual y del alcance político y los efectos materiales de las representaciones de la desigualdad y el conflicto sociales urbanos. Quizá sea en estos capítulos donde el lector lamente, más que en ningún otro, la pobreza del material gráfico del libro. La calidad intelectual de la obra bien hubiese merecido ilustraciones, si no en color, al menos insertas en el texto de todos los capítulos. Esta falencia resulta especialmente importante cuando las referencias a imágenes cinematográficas y del cómic se multiplican. Evidentemente, exculpado de antemano el autor de este problema, cabe sospechar que, a las limitaciones endémicas de las editoriales universitarias, se haya sumado el coste de los derechos de unas imágenes tan divulgadas como cotizadas.

En fin, no cabe duda de que la propuesta de Musset en este libro es arriesgada. Trata, por un lado, de dar coherencia a un itinerario de investigación personal muy diverso y, por otro, cifrar esa coherencia en torno a dos temas sometidos a fuertes tensiones: “vulnerabilidad urbana” y “justicia espacial”. Pretende contribuir, además, a la construcción -siempre polémica- de una nueva disciplina, la geoficción, que, a buen seguro, sufrirá más de una objeción en los círculos académicos. Y, por último, tiene una vocación de denuncia social que no complacerá a muchos. Pero tampoco cabe duda de que es una propuesta original que puede despertar el interés de lectores tan diversos como lo son los intereses científicos de Alain Musset, y tan rica en temas y referencias que será difícil que cualquiera que se interese por las ciudades no encuentre algún elemento con el que nutrir su propia reflexión.